

CACTACEAE

Opuntia stricta (Haw.) Haw.

M. Sanz Elorza

Chumbera apretada, pera espinosa (cast.);
figuera de moro (cat.).

Datos generales

Clase: Magnoliopsida Cronq. Takht. & Zimmerm.

Orden: Caryophyllales Bentham & Hooker.

Familia: Cactaceae Juss.

Especie: *Opuntia stricta* (Haw.) Haw., Syn. Pl. Succ.: 191 (1812).

Xenótipo: metafito hemiagriófito.

Tipo biológico: fanerófito suculento.

Introducción en España

En el siglo XX, desconociéndose la fecha exacta. Las primeras citas de la especie en España se sitúan en la Costa Brava. Recientemente la hemos encontrado también en la comarca del Baix Camp (Tarragona).

Procedencia y forma de introducción

Sudeste de Estados Unidos (Florida, Luisiana, Alabama, Georgia, Carolina del Sur y Carolina del Norte), este de Méjico y Cuba Dudosamente nativa en Puerto Rico, Islas Vírgenes y Bahamas. Introducida de manera intencionada como planta ornamental y para formar setos protectores en zonas áridas. En otros países, donde actualmente es una de las especies alóctonas más invasoras, se introdujo para la cría de cochinillas productoras de tinte.

Abundancia y tendencia poblacional

Ampliamente naturalizada en la costa de Gerona, cerca de la frontera francesa, donde forma poblaciones con numerosos individuos que invaden los roquedos graníticos de la zona y las terrazas donde se asentaban antiguos cultivos agrícolas (olivos, almendros, etc.), actualmente abandonados. También se encuentra en la riera de l'Alforja, en el municipio de Montbrió del Camp, provincia de Tarragona, donde precisamente hemos encontrado la mayor diversidad de cactáceas de toda Europa. GI, T. Tendencia demográfica expansiva, aunque por el momento muy localizada.

Biología

Arbusto suculento de hasta 2 m de altura, aunque no suele sobrepasar el metro, al principio erecto y despues con tendencia a achaparrarse por su propio peso al ir creciendo. Cladodios o palas carnosos, suculentos, aplanados, de color algo glauco, de ovados a abovados, cuneados en la base, glabros, fuertemente unidos, de 10-25 x 6-15 cm. Aréolas amarillas, conspicuas, de 2-6 mm. Espinas 1-5 por aréola o ausentes, aplanadas, aleznadas, la mayoría perpendiculares a la superficie de la pala, de 0,5-5 cm de longitud. Flores de color amarillo vivo o anaranjadas, de 5-6 x 4-6 cm. Frutos de ovoides a piriformes, con la base estrechada, de color violeta oscuro o púrpura rojizo, suaves, con la pulpa de color púrpura, de 3-4 x 2,5-3,5 cm, con abundantes gloquidias. Semillas discoideas, numerosas. Florece de mayo a junio. Presenta metabolismo CAM. Se reproduce activamente tanto por semilla como asexualmente, debido a la capacidad de enraizar de las palas desprendidas. Polinización entomófila. Las semillas, una vez separadas de la pulpa, pueden permanecer en estado de letargo, conservando su capacidad germinativa durante bastante tiempo. La geminación tiene lugar con temperaturas ligeramente altas (aproximadamente 21 °C). Las plántulas suelen desarrollarse rápidamente durante los meses de verano, mostrando tasas de viabilidad altas, lo que asegura la persis-

tencia de la especie en las zonas invadidas. Los animales (mamíferos) contribuyen de manera eficaz a la dispersión de las semillas, que es endozoócora. También se dispersan por el agua. Resiste muy bien la sequía y los fuertes vientos marítimos. Puede soportar temperaturas de hasta -12 °C en condiciones de baja humedad atmosférica relativa, siempre y cuando no sean prolongadas. Necesita iluminaciones intensas. No tolera los suelos hidromorfos o mal drenados. Prefiere los substratos arenosos, creciendo incluso en dunas costeras estabilizadas. No tiene capacidad de rebrotar después de un incendio.

Problemática

Actualmente se encuentra extendida con carácter invasor por Australia (Queensland), Nueva Zelanda, Sudáfrica, Sri Lanka y el noroeste de la cuenca mediterránea (Costa Brava). En zonas áridas y cálidas compite ventajosamente con la vegetación autóctona, desplazándola o impidiendo su regeneración. Está incluida en la lista de la UICN de las 100 peores especies alóctonas invasoras del Mundo.

Actuaciones recomendadas

Los métodos físicos de control sólo son eficaces en casos de invasiones leves y localizadas, ya que rápidamente se regenera a partir de cualquier pala o fragmento que haya quedado en el suelo. Todas las operaciones deben realizarse con cuidado, debiendo ir el personal provisto de guantes para protegerse de las espinas y las gloquidias. El fuego es un buen sistema de control, pero absolutamente desaconsejado en climas mediterráneos. En cuanto a la lucha biológica, se ha utilizado con éxito en Australia el lepidóptero *Cactoblastis cactorum*.

**Referencias**

- [1] ANDERSON, E.F. 2001; [2] BACKEBERG, C. 1977; [3] BENSON, L. 1982; [4] BRAVO-HOLLIS, H. 1978; [5] BRITTON, N.L. & ROSE, J.N. 1919; [6] CORRELL, D.S. & CORRELL, H.B. 1996; [7] CRONK, C.B. & FULLER, J.L. 2001; [8] GIMENO, I. & VILÀ, M. 2002; [9] HENDERSON, L. 1992; [10] HENDERSON, L. 1995; [11] HOLM, L.G. *et al.* 1979; [12] OSMOND, C.B. & MONRO, J. 1981; [13] RANDALL, R.P. 2002; [14] SANZ-ELORZA, M. *et al.* 2001; [15] SOBERON, J. *et al.* 2001; [16] VILÀ, M. & GIMENO, I. 2001.